

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 4 pesetas. Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

El vizconde de Huerta.

REDACTOR JEFE:

Guillermo Aufran.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 488.

MAS ADMINISTRACION.

La política absorbe tanto la atención de los gobiernos en este país, que de lo que menos se ocupan es de administración, hasta el punto que si algún ministro acuerda alguna medida, lo hace arreglada á su criterio y generalmente al de alguno de sus adláteres, sin que responda á plan combinado y uniforme que deben ser en casos análogos iguales en todos los ramos que la administración abraza de civil, militar y económico.

En la parte civil ó judicial, tratándose de un pleito, se sabe y es conocido que hay establecidas tres instancias: la primera en el juzgado, la segunda ante la audiencia territorial y la tercera ó casación en el Tribunal Supremo. Omitimos ocuparnos de si están bien establecidas estas tres instancias, y si funcionan ó no estos tres diversos tribunales con la debida independencia. El objeto de estas líneas es solo ocuparnos del sistema que, bueno ó malo, está establecido hace tiempo, y compararlo con los de otros ramos. Fijándonos en uno de la administración pública que es común á varios ministerios, veremos que legislan á su manera, que en cada uno tiene sus plazos de apelación, y que en todos varía la marcha y las instancias.

Las clases pasivas, que las hay civiles, militares y de Ultramar, en cada ramo son diferentes y obedecen á distintas legislaciones.

Las civiles se ven y fallan en primera instancia por una junta especial de pensiones, que depende exclusivamente del ministerio de Hacienda, la cual clasifica y juzga los derechos adquiridos por servicios prestados en Fomento, Gobernación, Estado y Gracia y Justicia; y en esto se ve, que los expresados ministerios, al reconocer al de Hacienda como administrador del Erario público, le conceden cierto derecho para apreciar servicios y resolver en el señalamiento de haberes pasivos.

De los fallos de esa junta de clases pasivas, se puede apelar ante este último ministerio, y aun de la resolución de él tienen también el derecho los interesados de entablar ante el Consejo de Estado en su acepción de cuerpo resolutorio la demanda contencioso-administrativa. De modo que en este ramo se tiene como en lo judicial tres instancias ó tribunales, donde se pueden discutir y defender los derechos de los interesados.

Las clases pasivas del Ejército y Armada, se juzgan en primera y única instancia por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, dándose cuenta en sesión, y se resuelven por *acordada* que se confirma de real orden, y ya está terminado el asunto.

Todavía es mas anómala la tramitación de los expedientes de las clases pasivas de Ultramar. Se presentan en la misma junta de pensiones, que fallan las de la península, y como esta corporación, depende exclusivamente del ministerio de Hacienda, no resuelve por sí en estos asuntos, sino que se limita á aconsejar al ministerio de Ultramar lo que procede, y éste de real orden (porque el ministro no puede hablar oficialmente de otra forma), dice: la junta me ha propuesto esto, yo me conformo y esto es lo que es.

A los asuntos de clases pasivas de Ultramar se les conceden las mismas tres instancias que á los de la península, y como la segunda instancia es ante el ministerio del ramo, resulta frecuentemente que el ministro reforma el acuerdo tomado por él mismo, disponiendo lo contrario de lo que ordenó á propuesta de la junta, y faltando al principio de que una real orden

no puede ser derogada por otra, que se necesita cuando menos un real Decreto.

Esta diversidad de criterios produce tal desigualdad y confusión en la marcha de los negocios públicos, que no hay nadie que conozca, sin un detenido estudio hecho en cada ramo, y en cada caso especial, la cosa mas elemental y á la vez mas principal, como son, la marcha de los asuntos y la manera de tramitarlos, sucediendo las mas de las veces que por esta confusión se originan grandes perjuicios á los que tienen que defender sus derechos en las oficinas del Estado.

En la parte judicial, como ya hemos indicado, tratándose de un pleito, se sabe que se hallan establecidas tres instancias, y para este ramo de la administración existen los abogados que los dirigen; pero en la parte económica no suelen dar el mejor resultado la intervención de abogados, que generalmente desconocen las obras de legislación administrativa, y traducen en principios generales de derecho las leyes económicas, y aunque existen los agentes de negocios, como para serlo no se exigen condiciones ni conocimientos especiales, rara vez tropieza un cliente inepto con un agente de buena fé y entendido, siendo causa de abusos en muchas ocasiones.

De todo lo expuesto se desprenden dos lógicas deducciones: 1.ª, que ningún gobierno, hasta ahora, se ha tomado el trabajo de discutir, proponer y acordar un sistema perfectamente organizado de administración, en que todos los asuntos tengan iguales ó parecidos trámites; y 2.ª, que existe un vacío que llenar en esto de los agentes, pues el gobierno debe velar por que haya quien defienda la justicia en todos los centros oficiales; pero como tanto la primera como la segunda cuestión han de ser objeto de detenidos estudios que tenemos hechos, y que hoy por el corto espacio de que disponemos y por el carácter político de nuestro periódico no podemos publicar, lo aplazamos para otro día.

M. DE LA T.

CIRCULAR

Á LOS FISCALES DE LAS AUDIENCIAS.

El texto de la que ha redactado y dirigido el Sr. Capdepon, fiscal del Tribunal Supremo á todo el ministerio fiscal de las audiencias para la persecución de los delitos de imprenta, es del tenor siguiente:

«La ley de 26 de Julio del corriente año, que regula el ejercicio del derecho á emitir las ideas por medio de la imprenta, ha reconocido que la libertad del pensamiento, expresado por la palabra escrita, no debe depender de la voluntad de los gobiernos, y que la legislación sobre la prensa necesita concretarse á facilitar la manifestación de ese derecho.

Derogada la ley de 7 de Enero de 1879, ya no existen los llamados delitos de imprenta y sus penas y han cesado los tribunales y el ministerio fiscal, que especialmente fueron creados para intervenir en tales asuntos.

Inspirándose en el espíritu que informó la Constitución de 1869, y con el mutuo acuerdo y leal concurso de los elementos que constituyen el poder legislativo en este país, se ha verificado, bajo a monarquía constitucional de D. Alfonso XII, esa transformación de tanta importancia para la libertad, mediante la cual, el poder ejecutivo no se mezcla ni conoce en cuanto se relaciona con el castigo de los delitos y faltas que pueden cometerse por medio de la imprenta, y se coloca á esta al amparo del poder judicial, que es la más firme y sólida garantía de todos los derechos.

Al ministerio público, llamado á velar por la observancia de las leyes en los asuntos judiciales, y á promover la acción de la justicia en lo que concierne al interés social, corresponde prestar en primer término su valioso concurso para que el derecho que tiene todo ciudadano español á emitir libremente sus ideas, sea abso-

lutamente respetado, sirviendo de escudo á la legítima manifestación del pensamiento, y persiguiendo, en su caso, los abusos que por medio de la prensa se cometen.

Por esta razón, y porque así además lo requieren algunas consultas dirigidas á este centro por varios fiscales de audiencias, se considera el infrascrito en el caso de dar ciertas instrucciones relativas á esta grave y delicada materia.

El art. 13 de la Constitución, al sancionar el derecho de todo español á emitir libremente sus ideas y opiniones valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, sin sujeción á la censura previa, no señala restricción alguna en el ejercicio de ese derecho, que como todos los consignados en la ley fundamental, tiene únicamente los límites que su propia naturaleza le impone, subordinándolo al respeto á las instituciones que la misma Constitución consagra, y á las naturales exigencias del derecho ajeno.

La única legislación aplicable es la ordinaria. Cuanto no se halle comprendido en las disposiciones del Código penal, es permitido al escritor. Pero todo aquello que sea una injuria ó amenaza á la sagrada é inviolable persona del rey, ó signifique una provocación directa á dicho delito, ó á un cambio en la forma de gobierno, ó á cualesquiera de los hechos que constituyen la rebelión ó sedición, y á los restantes delitos que se determinan en las indicadas disposiciones, debe ser inflexiblemente objeto de persecución y castigo.

No de otra suerte se podrá seguir ejercitando el expresado derecho que, respondiendo á una necesidad de la personalidad humana y á una exigencia de los pueblos cultos, no es, ni debe ser, incompatible con el poder social, las instituciones del país y los derechos de los demás.

Las dificultades que, en algunos casos, puedan ofrecerse para distinguir cuándo procede el escritor dentro de la esfera de su derecho, y cuándo abusa de éste al efecto de ejercer la acción penal, serán vencidas por la ilustración de los funcionarios del cuerpo fiscal con el estudio del artículo, suelto ó noticia de que se trate, y la natural y sencilla aplicación de las prescripciones del Código penal en que pueda hallarse comprendido el caso.

Aunque los delitos cometidos por medio de la prensa, tienen la misma naturaleza jurídica que los restantes de que se ocupa el citado Código; y aunque no ha de tratarse aquí hoy de otro punto que el relativo á la aplicación del derecho constituido, es innegable que aquellos representan ciertos caracteres que, en ocasiones, exigen particular atención.

Salvo el caso, que no es frecuente, de una provocación seguida de efecto, los delitos cometidos por medio de la imprenta obran preferentemente sobre los espíritus, y no tanto sobre las cosas materiales.

Producto del pensamiento, el delito de la palabra ó su similar el que se realiza sirviéndose de la prensa, influye en primer término sobre aquél, sin que por ello deje de significar una infracción legal punible.

De aquí, que aun cuando en esos delitos no se vea mas que una tendencia á ocasionar el desorden, como entiende la ley inglesa, práctica ante todo, no es posible dejar de castigarlos como allí se castigan y á la manera que en España y en otros muchos países se penan las manifestaciones de los delitos que no han llegado á consumarse.

Si cualesquiera que éstos sean, es siempre necesario estudiarlos bajo su aspecto subjetivo, lo es mucho más refiriéndose á los que se cometen por medio de la imprenta, para no confundir el simple error con el propósito de faltar á las leyes ó de perjudicar á la sociedad.

Para hacer ese trabajo, verdaderamente delicado, no basta el examen de las frases que puedan servir de causa inmediata á la persecución; hay que fijarse en el discurso, en el artículo, en la obra entera, en su conjunto y en sus detalles, se han de apreciar sus formas y su esencia, para que el tribunal pueda formar criterio exacto de la naturaleza, alcance y motivos del asunto.

De recordar es otra vez aquí á Inglaterra, que consagra como derecho, en favor del acusado, la petición de que el escrito se lea completamente. Pues este derecho del procesado es un deber de la acción pública para fundar sólidamente sus conclusiones.

Estudiando los términos del impreso, las audacias de la hipótesis, las temerida-

des de la utopía, las reticencias irónicas, las alusiones mas ó menos veladas, los caracteres empleados, las palabras subrayadas, las frases sin concluir ó en suspenso, y, en resumen, cuanto conduca á demostrar el sentido que realmente se ha pretendido dar á lo escrito, podrá ser conocida la parte subjetiva del delito.

A todo lo dicho convendrá agregar las comprobaciones estrínsecas que se funden en la conducta anterior del periódico, en las circunstancias de lugar y tiempo en que se publique el escrito, y cuanto además merezca especial meditación.

Cuando el resultado que ofrezca ese trabajo lleve al ánimo del ministerio fiscal la convicción de que se encuentra ante un caso comprendido en las disposiciones del Código penal, porque todo ello establezca una presunción *juris tantum* de criminalidad, habrá de ejercitar la acción correspondiente en la forma y términos que dispone la ley de Enjuiciamiento criminal.

Si luego, en el curso del proceso, el escritor consigue allegar elementos de convicción que destruyan esa racional presunción respecto á la culpabilidad de su propósito, el ministerio fiscal rectificará en el acto sus apreciaciones, y deberá proceder como en los restantes asuntos en que interviene, conforme con lo que le dicten su conciencia y las prescripciones legales, que es hasta vulgar que el representante de la ley, en los juicios, obre lo mismo en persecución que en defensa del acusado, según se confirmen ó desvanezcan los cargos en que antes se hubiera fundado.

No es oportuna la ocasión de discutir aquí si las disposiciones del Código penal vigente necesitan mayor desarrollo, y al propio tiempo cierta prudente templanza en los castigos que actualmente pueden ser impuestos por los delitos de que se trata.

Parece cercano el día en que se lleve á efecto la reforma proyectada del Código, y de esperar es que entonces se hayan hecho las convenientes correcciones relacionadas con esta materia.

Mientras esto no se realice, hay que atenerse á las disposiciones vigentes y pedir su aplicación de la manera que el estudio del caso exija, sin perder de vista las indicaciones hechas, para que se procure que la jurisprudencia que se sienta no se reduzca á la copia ó glosa parca y deficiente del artículo aplicable del Código, siendo, por el contrario, una razonada explicación de su espíritu y contexto, como de su relación al punto sobre que versa.

Este centro se promete del celo de los fiscales de las audiencias que, siempre que sea posible, despacharán por sí estos asuntos, interviniendo personalmente en todos los actos de dichos procesos en que ha de ser representado el ministerio público.

No necesita esta fiscalía llamar la atención sobre las disposiciones contenidas en los artículos 12 y 14 del citado Código, porque son bien conocidas por los funcionarios del cuerpo fiscal, y seguramente las tendrán en cuenta al ocuparse de los delitos cometidos por medio de la prensa.

Tampoco es necesario recordar la respetable circular del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia de 30 de Julio de este año á propósito de estos asuntos, y abriga el infrascrito el convencimiento de que son y serán observadas sus instrucciones por todos los dignos funcionarios del ministerio fiscal.

Para que éste cumpla los deberes que le impone la ley citada de 26 de Julio, el excelentísimo señor ministro de la Gobernación cuida de que, por los gobernadores y autoridades locales se ponga á disposición de los representantes del ministerio público uno de los ejemplares de los periódicos á que se refiere el art. 11 de la mencionada ley.

Tenga en cuenta el ministerio fiscal la importancia de la misión que se le ha confiado y que ha venido á aumentar considerablemente sus ya numerosas y trascendentes funciones.

Sea ante el poder judicial el defensor de la Constitución en esta interesante materia. Comprenda que de su acertada y celosa gestión en los tribunales, depende principalmente, tanto que sea una verdad práctica la libre emisión del pensamiento, como que ese sagrado derecho no se convierta en arma destructora contra las instituciones y la sociedad, ó en el elemento perturbador de la armonía jurídica que constituye el bienestar del Estado y de todos los ciudadanos.»

EL CONFLICTO FRANCO-ESPAÑOL.

Al abrir hoy esta sección en nuestro periódico abrigamos el firme propósito de recoger en ella cuantas noticias se refieran al curso de las negociaciones entabladas con Francia con motivo de los sucesos del sábado, absteniéndonos de emitir nuestra opinión hasta que esas negociaciones estén concluidas, á menos de que viéramos al gobierno lanzarse por caminos en que pudiera comprometerse seriamente lo que hoy más estima el país.

Sin embargo de esto, entendemos necesario recomendar al gabinete la mayor prudencia, para que si bien se obtenga una satisfacción en la medida que exige la índole de la ofensa, no se cierren caprichosamente al gobierno francés los caminos de una avenencia que anhelan ambas naciones.

Y dicho esto, empezamos por copiar lo siguiente que ha publicado el periódico oficial de Francia acerca de la visita del rey de España:

«S. M. el rey de España ha llegado á París anteayer á las tres y cuarenta y cinco minutos. El presidente de la república se hallaba en la estación del Norte para recibirle. Le acompañaban el general Pittié, Mr. Mollard, instructor de embajadores; los coroneles MM. Brugere y Cauze, los comandantes MM. Dessirier y Fayet, y su secretario particular M. Fournier. Hallábanse también en la estación el presidente del Consejo, así como los ministros presentes en París: el baron des Michels, embajador de Francia en Madrid; el prefecto del Sena, el prefecto de policía, los generales Lecoq, gobernador de París y Thomas, comandante de la plaza. El general Thibaudin, enfermo, se había hecho representar por el general Vuillemin, jefe de Estado Mayor general.

«El duque de Fernan-Núñez, embajador de España y el Sr. Arellano primer secretario, con todo el personal de la embajada habían acudido para recibir al rey.

«En el instante en que el tren regio entró en la estación, los tambores tocaron marcha y la música de la guardia republicana tocó el aire nacional español. El general Pittié, M. Mollard y el duque de Fernan-Núñez salieron al andén para recibir al rey. S. M. venía acompañada del conde de Lihtenstein, ayudante de campo del presidente de la república, que le había recibido en la frontera francesa: del marqués de la Vega de Armijo, ministro de Estado de España; del general Blanco, jefe del cuartel militar del rey; del duque de Sexto, mayor domo mayor de palacio; de su secretario particular el conde de Morphy; del Sr. Merry del Val, ministro de España en Bruselas, y de varias otras personas.

«El presidente de la república se ha adelantado á recibir al rey, á quien ha saludado en estos términos: «saludo á V. M. en nombre del gobierno de la república francesa: sea V. M. bien venido á este país, á quien anima profunda simpatía por España y que tiene á dicha ofrenda hospitalidad á V. M.» El rey ha respondido que tenía á dicha verse de nuevo en Francia, donde había hecho sus estudios, en un país que le había dado asilo en tiempos difíciles.

«Después el rey ha subido al carruaje con el presidente del Consejo, el ministro de Negocios extranjeros y el general Blanco para trasladarse á la embajada de España. A las cinco y media S. M. visitó en el Eliseo al presidente de la república.

«Ayer domingo, á las tres, el presidente de la república ha ido á la casa del rey y ha aprovechado esta ocasión para manifestarle en un momento de los verdaderos sentimientos del país estaban ciertas manifestaciones aisladas ocurridas la víspera. Por la noche se ha verificado, en honor del rey, en el palacio del Eliseo, una comida, á que asistían, entre otros, el marqués de la Vega de Armijo, el duque y la duquesa de Fernan-Núñez, el duque de Sexto, el general Blanco, el conde de Morphy, el general Goaches, el Sr. Arellano, el señor presidente del Consejo de ministros, el baron des Michels, M. y Mad. Wilson, M. y Md. Oustry, el prefecto de policía y la casa militar del presidente.

La Iberia nota en el anterior documento una omisión: «las palabras que contestó S. M. el rey al presidente de la república cuando éste le visitó en la embajada para dar sus escusas por lo ocurrido en el momento de la llegada del rey á París.» y añade luego:

«La anterior omisión se subsana hasta cierto punto en las siguientes líneas dirigidas por el gobierno á la prensa por medio de la Agencia Havas:

«El presidente de la república ha pasado á las cinco á la embajada de España á visitar al rey D. Alfonso y á expresarle su vivo pesar por los incidentes de ayer. Mr. Grevy ha dicho que Francia no podía ser confundida con los autores de manifestaciones hostiles á S. M., y ha rogado al rey que diese á Francia una nueva prueba de simpatías aceptando el banquete que le había sido ofrecido para la noche en el Eliseo, banquete al cual debían asistir todos los miembros del Consejo, y en el que S. M. podría juzgar los verdaderos sentimientos de la Francia.

El rey de España ha contestado que había venido á París animado de sentimientos simpáticos hacia Francia, y quería demostrarlo de nuevo aceptando la invitación que se le dirigía.

S. M. se ha trasladado á las siete y media al banquete del Eliseo.

Ex-usado nos parece decir que la anterior comunicación no puede considerarse como oficial en ningún caso.

Al menos nunca hemos sabido que una agencia de publicidad sea conducido para las manifestaciones oficiales de un gabinete.

La Correspondencia publicó anoche la siguiente noticia, que aunque desmentida hoy por La Iberia, creemos bastante aproximada á la verdad:

«Por nuestra propia cuenta, y creyendo reflejar la versión más verídica, apuntaremos que anoche, apenas terminó el Consejo celebrado en la Presidencia, se puso un telegrama sin cifrar, al embajador de España en París, anunciándole que el gobierno español no entendía suficiente la satisfacción dada por el gabinete francés, tal y como la han publicado los periódicos oficiales ó inspirados en la presidencia de la república; y que, por consiguiente, si se obstinaban en escatimar una declaración que pusiera el nombre de España en el lugar que le corresponde, anunciara su retirada de París, dejando al gobierno español en libertad de obrar, según le aconsejaran la dignidad y las circunstancias.»

También es de La Correspondencia las siguientes noticias:

«No se ha recibido ningún telegrama del embajador de España en París en contestación al que le comunicó anoche el gobierno: quizás se recibirá esta noche. Es probable que el duque de Fernan-Núñez haya conferenciado con M. Ferry, y acaso con Grevy, y que espere una contestación oficial á la nota presentada.

Nada más. —El prefecto de policía de París M. Camescasse y el ministro de Negocios extranjeros M. Challemeil Lacour, han hecho dimisión.»

La Epoca publicó anoche el siguiente telegrama:

«Paris 4 Setiembre.—Un telegrama de Berlín anuncia que el conde de Solms, después de una larga conferencia celebrada con Hattfeld ministro de Negocios extranjeros, sale para Madrid con misión extraordinaria.

Añade que en Berlín han agradecido mucho que el rey D. Alfonso llevara puesta la condecoración del Águila Negra á su entrada en Madrid.

Esperase de Madrid una nota enérgica. Recibidas en la embajada mas de mil cartas condenando los sucesos.»

Hé aquí el texto del telegrama dirigido á D. Alfonso por el emperador Guillermo:

«Deploro el insulto que os han inferido en París, aunque se bien que el insulto ha sido dirigido mas bien á mí que á vos.»

La Agencia Fabra comunica lo siguiente:

«Paris 4 (2'25 t.)—Esta mañana se ha celebrado un Consejo de ministros con asistencia de todos, incluso el de la Guerra, general Thibaudin.

En este Consejo el gobierno se ha ocupado de los deplorables sucesos de París del 29 de Setiembre, acordándose abrir una información acerca de los incidentes relativos á la llegada y estancia del rey de España.

La información comprenderá no solamente la cuestión relativa á las medidas de orden público que debieron tomarse, sino también á los autores de las demostraciones á fin de determinar la verdadera importancia de estas, bajo el punto de vista de la responsabilidad, según las leyes vigentes.

LA CRISIS DEL GABINETE FRANCÉS.

L'Eevenement da las siguientes noticias de la entrevista de M. Ferry con el presidente de la república, advirtiéndole que esas noticias se las comunica un alto personaje bien informado siempre.

M. Julio Ferry se presentó la mañana del martes en el Eliseo para poner en conocimiento del presidente de la república la situación exacta del gabinete después de los incidentes que se produjeron durante la estancia en París del rey de España.

Ha habido algunos de sus colegas (de Ferry) que han censurado la recepción oficial, y de estos uno, el ministro de la Guerra, ha creído de su deber abstenerse de tomar parte en ella.

M. Julio Ferry estima, sin embargo, que ha obrado como debía obrar. Aun después de lo que ha pasado, el gobierno se ha mostrado cortés como debía hacia el representante de un gran país amigo de Francia.

Se ha dicho que el mismo presidente de la república no había ido sino con pesar á esperar á Alfonso XII, á quien vió con disgusto en el Eliseo.

M. Grevy interrumpió en este momento

de la conversacion á M. Julio Ferry, y le dijo que nada en su actitud ni en su modo de obrar ha dejado adivinar esto al rey de España ni al público.

El presidente del Consejo aludió entonces á los artículos de la Petite France, periódico que tiene por inspirador reconocido á M. Wilson.

M. Julio Ferry partió de estos hechos para dirigir una verdadera acta de acusación contra el yerno del presidente de la república, que no ha dejado de hacer oposición al gabinete desde que se encargó del gobierno.

M. Julio Ferry citó hechos y mostró documentos. M. Grevy le escuchó con gran atención, y respondió que como diputado y hombre político, M. Wilson tiene ciertamente el derecho de ocuparse de la marcha de los negocios y de los intereses del país. Nadie podría impedirsele.

M. Ferry opinó que este papel de oposición era difícil de comprender en una persona que habitaba en el Eliseo, y que además, era tan próximo pariente del jefe del poder ejecutivo.

Terminó según se dice, pidiendo el alejamiento de M. Wilson.

M. Grevy se manifestó muy emocionado, y respondió que lo que se exigía de él era la separación de su hija, declarando que, antes de consentir esto, se retiraría.

Estaba dispuesto á todos los sacrificios, menos á éste. Había dedicado su vida á la república, pero, á su edad, se debía al menos dejarle á su hija.

En vista de esta voluntad francamente expresada, M. Julio Ferry habló de retirarse del gobierno.

M. Julio Grevy dijo entonces que pronto terminarían las vacaciones, puesto que el Parlamento se abriría antes de veinte días, y que era preciso que el gabinete aguardara aquella fecha y se presentara conforme está constituido á las Cámaras, para dar cuenta de sus actos y hacerlas jueces de las diferencias que pudieran existir.

El efecto de una crisis ministerial sería deplorable en los actuales momentos, y era preciso evitarla.

M. Julio Ferry accedió con disgusto á este razonamiento.

Después celebró entrevistas con varios de sus colegas.

En cuanto á M. Julio Grevy, lejos de mostrarse afectado, está tranquilo. Su resolución es firme. No se separará de su hija. Sabemos de cierto que preferiría retirarse á ceder. En el caso de que las quejas de sus ministros encuentren eco en la Cámara, M. Julio Grevy contestará por mensaje y se retirará inmediatamente á la vida privada.

ULTIMAS NOTICIAS DE PARÍS.

Paris 5 (8'12 m.)—El presidente de la república ha tenido una larga entrevista con el Sr. Ferry.

La República Francesa dice que el señor Grevy encargó al Sr. Ferry que pidiese la dimisión al ministro de la Guerra, general Thibaudin, pero que todavía no se ha confirmado dicha dimisión.

Paris 5.—Esta mañana se asegura con insistencia que el general Thibaudin, comprendiendo sus deberes de ministro constitucional, se ratifica resueltamente del ministerio, en vista de la unánime desaprobación de su conducta por sus colegas.

Paris 5.—El Figaro y el Gaulois aseguran hoy que el embajador de España visitó ayer al presidente del Consejo y al ministro de Negocios extranjeros, entregándole una nota enumerando las quejas del gobierno español y pidiendo el castigo de los autores de la manifestación del 29 de Setiembre y una satisfacción proporcionada á los ultrajes inferidos al rey de España.

Añaden que, tanto el presidente del Consejo como el Sr. Challemeil Lacour, acogieron muy bien estas reclamaciones.

Además de esto se aseguraba ayer tarde en el salón de conferencias que es cierto lo dicho por la Agencia Fabra respecto á la existencia de un satisfactorio telegrama expresivo en la forma y extenso en detalles de nuestro embajador, dando cuenta de su primera conferencia con M. Challemeil Lacour, en la cual, el ministro de Negocios extranjeros acogió con viva benevolencia la reclamación de España, prometiendo recomendarla con firmeza al Consejo de ministros, que suponemos se habrá, para esto, reunido allí anoche mismo.

LA PRENSA ALEMANA.

La opinión general de la prensa alemana se refleja en el siguiente extracto del Kreuz Zeitung:

«Ningún incidente en estos últimos tiempos puede compararse con el sucedido en las calles de París el 29 de Setiembre. En aquel día, por manera insólita el pueblo de París pisoteó el honor de su país y comprometió á su gobierno. Cuando un gobierno no puede librar de insultos á su regio huésped, y cuando se llega al extremo de que las manifestaciones de furor popular contra los jefes y soberanos de Estados independientes, pueden tener conexión con las intrigas de partidos políticos muy conocidos, entonces la bancarota moral está á la puerta, ó mejor dicho, en el umbral de la casa. Basta que recordemos á nuestros lectores que un insulto como el que se ha hecho al rey de España, jamás ha ocurrido en un país civilizado, y que el respeto para los representantes de Estados extranjeros, es hace muchos años el ABC de la moralidad pública de Europa.

No hace falta discutir cual será el resultado de tales excesos en las relaciones de Francia con su vecina; pero sobre todo, hay que considerar que las ofensas á la decencia internacional pasan más sobre el gobierno del Estado en que se cometen y rebajan mucho más en la estimación pública, que lo que pudiera perjudicar á la potencia insultada.»

Ecos políticos.

Nos dice El Globo:

«Cuando la patria estuvo á punto de parecer no fué en el año de 1873, época en que mandaban los verdaderos republicanos, por más que el marqués de Sardoal formase parte de la comisión permanente, sino en el año de 1874, época en que el marqués de Sardoal era alcalde de Madrid, y su difunto é ilustre suegro, general en jefe del ejército del Norte.»

De un golpe ha pretendido el diario posibilista destruir toda la gloria adquirida por el Sr. Castelar en el gobierno, porque claro es que si en 1873 no peligraba la patria, la conducta de aquél no fué más que una vulgar traición á los principios que venia profesando.

El Globo ha olvidado todo lo que dijo el Sr. Castelar en la noche célebre del 2 de Enero de 1874.

Por lo demás, su aserto es peregrino: la patria no peligraba cuando los mejores buques de nuestra escuadra caían en poder del extranjero; cuando ardía en el Norte la guerra carlista, y en el Mediodía los federales intentaban romper la unidad de la patria; cuando los derechos de los ciudadanos estaban á merced de los francos; cuando el gobierno de Madrid no podía hacerse obedecer en ninguna parte; peligraba en 1874 cuando los cantonales habían sido sometidos y se nos habían devuelto los buques de nuestra escuadra, y existía un ejército disciplinado que vencía al carlismo en las Muñecas, liberaba á Bilbao y hubiera entrado en Estella sin la terrible desgracia de la muerte del ilustre marqués del Duero.

¿A quién va á hacer creer semejante cosa El Globo?

La circular del fiscal del Tribunal Supremo á los fiscales de las audiencias, sobre la manera de ejercer su ministerio en lo que hace relación á la prensa, ha sido acogida con marcado disgusto por la opinión liberal.

Acaso, y por excepcion, no ha sido ahora la pluma del Sr. Capdepon completamente fiel á su pensamiento, y por esto resulta dicha circular más ajustada al criterio predominante en la ley del Sr. Romero Robledo, que al sentido democrático que debe presidir las relaciones de un gobierno liberal con la prensa.

Un federal pactista, el Sr. Olave, en una carta que ha dirigido al Archivo Diplomático Político, dice lo siguiente:

«Satisfacción superior á todo lo que me ha desagradado, dice, ha sentido al apreciar la conducta valerosa del rey de España, despidiendo el batallón de guardia y dirigiéndose, sin escolta, al palacio del Eliseo, en medio de los asquerosos é innobles canallas que le enaltecieron queriendo insultarle impunemente, si es cierto lo que de la conducta del gobierno y escuadrón francés dice la prensa.

«Sin que mis palabras indiquen la menor abjuración de mis doctrinas políticas, protesto, como todo buen español debe protestar, de la conducta de los sediciosos de París y de las autoridades francesas.

«Ofendido un presidente de la república española, debieran ponerse á su lado todos los españoles, aunque fuesen monárquicos.

«Vuélvase la oración por pasiva!
«Españoles, sobre todo!»
Es muy digna de aplauso la conducta del general Sr. Olave.
Por más que habrá desagradado grandemente a sus correligionarios, a los cuales, de un modo indirecto, niega la cualidad de buenos españoles.

El *Imparcial* publicó ayer, con gran oportunidad, varios párrafos de la notable obra de Carlos Calvo *Le Droit international theorique et pratique*. Los siguientes son muy dignos de tenerse en cuenta en la ocasión presente:

«La manera como se trata a sus soberanos afecta al honor y a la independencia de las naciones. Así, pues, el soberano tiene derecho a las prerrogativas inherentes a su carácter público, ya resida en sus estados, ya se traslade al extranjero.»

«Fuera de su territorio, el soberano goza de los derechos de la hospitalidad en el país que se encuentra; así, en el momento de pasar la frontera, es objeto de una recepción solemne y de tratamiento conforme a su rango, a menos que no prefiera renunciar, adoptando el incógnito; más, aun en el caso en que viaje de incógnito, goza del derecho de exterritorialidad, que está ligado al carácter mismo de la soberanía.»

El testimonio y la autoridad del ilustre tratadista Carlos Calvo, no puede ser rechazado por nadie.

Acerca de los sucesos de Villalba, provocados por la conducta del cuerpo de alabarderos, y que dieron lugar a la formación de una sumaria, dice *La Correspondencia*:

«Resulta que la falta en el pueblo el día 28 de todas las autoridades locales, cuando se presentó el oficial comisionado para extraer aquellos, dió lugar a que el día 29 el guardia que quedó en la estación para recogerlos, no encontrando los que se habían pedido el día anterior, se incautase de los que fueron presentándose, obediendo a la indicación que le había hecho el alcalde en el pueblo al hacerle presente aquella falta, deteniendo dos caballerías destinadas a D. Vicente de Vera, y otra que conducía el muchacho Francisco Barreras. Que al llegar el jefe con la fuerza nada se le reclamó por el Sr. Vera. Que el alcalde, a quien encontró la fuerza en la carretera ya en marcha, autorizó el embargo, ampliándolo con tres caballerías más, y cediendo la yegua que montaba. Que de las declaraciones de todos los testigos presenciales, inclusa la del que se consideraba más agraviado, Sr. Vera, principal denunciador de los supuestos abusos, resulta que no hubo por parte de los guardias atropello ni amenaza a persona alguna, y que el muchacho Barreras, que siguió con las caballerías a Navacerrada, donde se le devolvieron, regresó algo cansado, pero nada más.»

«En vista de estos resultados, el capitán general de este distrito ha decretado el sobreseimiento con advertencias para el guardia, previniéndole que en lo sucesivo no embarquen caballería alguna sin previa disposición de la autoridad local que corresponda.»

Bien claro está el abuso cometido, a pesar de que se ha querido paliar la cosa todo lo posible. El hecho mismo de sobreseer con advertencia, demuestra que no ha sido posible cerrar por completo los ojos a la evidencia.

Sobre este resultado publican varios periódicos una carta del Sr. Barreras, que da bastante luz en el asunto.

Es de sentir que no se haya procedido de otra suerte.

A los periódicos republicanos, que tratándose de monarquías suelen decir que están gobernadas por camarillas, les recomendamos el espectáculo que actualmente ofrece la república francesa.

Allí, M. Wilson, yerno del presidente, rodeado de algunos agiotistas, hace uso de los secretos y de los documentos oficiales en provecho propio, y se mezcla en los asuntos políticos, imponiendo su voluntad a los ministros, alzando a unos y derribando a otros.

Esto no lo decimos nosotros; lo dice toda la prensa de París.

Haciendo ayer consideraciones *El Imparcial* sobre la mayor ó menor proximidad de la crisis ministerial, decía:

«Nuestras impresiones son bien distintas. Los mejor informados, por lo general, creen que el aplazamiento de la crisis será muy breve y que en los primeros días de la próxima semana se planteará oficialmente.»

Y *La Correspondencia* (suponemos que competentemente autorizada) sale anoche al encuentro y declara:

«El *Imparcial* dice que a pesar de las

creencias en contrario de los ministeriales, él espera la crisis ministerial para dentro de pocos días, pero hasta donde es posible afirmarlo en un país en que la Constitución del Estado autoriza al rey para elegir sus ministros responsables, nosotros tenemos por absurdas y falsas las creencias de *El Imparcial*. Ni hay ni esperamos crisis ministerial, sino en el caso, ya expresado por *La Correspondencia de España*, de que algún ministro, después de resuelta la cuestión con Francia, presentase a S. M. la dimisión de su cargo.»

Pues en la creencia de que sucederá esto último es sin duda por lo que *El Imparcial* tiene aquellas impresiones.

El texto del primer telegrama que el señor Sagasta dirigió al rey, es el siguiente, según dice el *Gaulois*:

«La nación y el gobierno hacen suya la ofensa hecha al soberano. V. M. debe recobrar inmediatamente el incógnito y partir esta tarde.»

Un periódico de los Estados Unidos ha publicado esta apreciación de su correspondiente en París:

«Francia, ya que no puede levantar un dedo contra Alemania, ultraja cobardemente a los que cree sus amigos. La grosería francesa sólo ha sido favorable al rey de España, pues ha mostrado las relevantes condiciones que le adornan.»

La ALTA REDACCION de *La Correspondencia de España* se ha considerado en el caso forzoso de consignar la declaración siguiente:

«Es completamente falso lo que ayer se dijo, y de que, en cumplimiento de nuestro deber, dimos conocimiento a nuestros lectores, respecto a que el gabinete español había dirigido una nota al gobierno francés sobre los sucesos de París durante la estancia del rey D. Alfonso en aquella capital. El gobierno español solo se ha dirigido a su embajador, ya que es fuerza decirlo, para que el duque de Fernán-Núñez a su vez recordara al gobierno francés el compromiso, que voluntariamente contraído, de hacer pública de un modo oficial las satisfacciones que M. Grévy dió a nuestro monarca por la conducta de cuatro miserables; satisfacciones mediante las cuales S. M. el rey asistió al banquete en el Eliseo. Hecha esta manifestación, quedaría sin duda terminado el triste incidente que nos expone a haber alterado nuestras deseadas buenas relaciones con Francia.»

Sección de provincias.

Remitido.

Sr. Director del periódico EL ECO NACIONAL.

Ciñeros 28 de Setiembre de 1883.

Muy señor nuestro: Tiene razón el periódico que V. dirige, en su número del 26 de Setiembre, cuando dice en un suelto que algo y aun algo debe molestar al Sr. Fiori la venida del Sr. Zugasti a este país, donde de una manera tan entusiasta ha sido recibido. Los que suscriben creen firmemente que el haber efectuado un viaje este último diputado por esta comarca, no tendrá nunca por qué arrepentirse.

Refiere *La Izquierda Dinástica* en su número 351, correspondiente al día 25 de este mes, la entrada del Sr. Zugasti en este pueblo de una manera tan contraria a la en que realmente se verificó, que claramente se revela en el suelto la inexactitud con que ha sido informado el señor Fiori y son tan inexactas las noticias, repetimos, que nos vemos en la necesidad ineludible de rectificarlas, acudiendo a V. para que se sirva, con su amabilidad, disponer en nuestro obsequio sean insertas en su periódico, toda vez que seguros estamos que al Sr. Fiori se le olvidarán estampar en el que dirige, y que le cabría a este comunicado igual suerte que a la carta del Sr. D. Miguel Muñoz, que prometió publicarla y no hemos tenido el gusto de verla en *La Izquierda Dinástica*.

El suelto de este periódico y al que alude *El Eco Nacional*, dice: *Que únicamente acudieron a saludar al Sr. Zugasti en el pueblo de Ciñeros, primero el distrito que visitó, los republicanos intransigentes, los moderados y los carlistas, a quienes constantemente combatió y venció el Sr. González Fiori.*

Los que salimos a recibir de este pueblo, (unos a Coria y otros a dos leguas de distancia de este punto), al Sr. Zugasti, todos, excepción hecha de muy pocas individualidades, que en ningún partido político militan, todos pertenecemos a la escuela liberal; los moderados y muy señaladamente los ultramontanos por quienes ha sido tan apoyado el Sr. Fiori en estos últimos tiempos en que no ha tenido oposición ninguna en las elecciones, y que es quizás, y sin quizás, la única gente que le resta ya al que hoy es diputado por Hoyos, se quedaron en casa reflexionando y acordando, sin duda, el modo y forma con que han de recibir a este diputado el día que efectúe su venida a este territorio, para cuya época y acontecimiento tal vez querrán contratar la orquesta del real coliseo.

Asegura también al Sr. Zugasti el suelto que rectificamos de *La Izquierda Dinástica*

que que votos son triunfos; y votos son triunfos, repetimos ahora nosotros al señor Fiori, para cuando vengan elecciones generales. Allí veremos, director de *La Izquierda*, cuál de la media docena de candidatos que se disputarán la elección es el que se lleva la espada de aquellos triunfos.

Esperando los infrascriptos, señor director de *El Eco*, que accederá a que sea estampado en ese periódico la presente comunicación, le dan por ello anticipadas gracias, y con la mayor consideración se ofrecen suyos afectuosos y seguros servidores Q. B. S. M.,—Casimiro Alvarez.—Blas Aguilar.—Pedro Albarran.—Segundo Bacas.—Angel Alvarez de Sotomayor.—José Aguilar.—José Martínez.—Genaro Obregon.—Pedro Morientes.—Gerónimo Hernandez.—Fructuoso Aguilar.

El templo budista de Java.

Los temblores de tierra en la isla de Java han dado en tierra con una de las maravillas del mundo, el florón mas rico del arte en el extremo Oriente, el templo de Boro Budor.

La cúpula de este edificio ha sido casi completamente destruída por enormes rocas semi-inflamadas que cayeron sobre ella.

Este templo es uno de los mas venerados de Oriente, y está nada menos que a 600 kilómetros del estrecho de la Sonda.

Los mapas de aquellas islas muy incompletos, no señalan su emplazamiento. Está precisamente entre Samaraug y Djorkokarta, a unos cincuenta kilómetros de esta ciudad.

El soberbio edificio empezó a construir en el siglo octavo de nuestra era y se eleva en el centro de un valle circular de vegetación espléndida, rodeado de pedradas montañas llenas de cráteres de volcanes extinguidos.

A cierta distancia, el monumento tiene la forma de una de nuestras campanas. Mide unos 36 metros de altura y 108 de diámetro.

A medida que el viajero se va acercando, queda maravillado de los millares de estatuas de Budha que desde los cielos hasta la cúpula cubren materialmente el templo.

El edificio lo componen siete grandes galerías superpuestas, cuyas balaustadas sostienen estatuas del Dios.

Las siete galerías forman una gran pirámide, que termina en la grandiosa cúpula tallada en granito, que tardó en labrarse años y años, porque como nuestros arquitectos zótricos, labraron aquellos artistas la piedra hasta hacer un verdadero encaje.

No hay una sola piedra en el monumento que no esté esculpida. Cuatro mil asuntos distintos se desarrollan en los bajos relieves, riquísimos en detalles y admirablemente conservados.

Las murallas están también cubiertas de relieves, representando escenas de la vida doméstica y de la pública de aquellos pueblos. Allí se contiene toda su historia, desde algunos siglos antes de Jesucristo.

Cuatro escaleras majestuosas de 150 metros cada una, conducen hasta la cúpula, formada de piedra seca, es decir, sin mezcla ni uniones de ninguna clase.

Como no ha sido destruída sino parte de la cúpula, espérase reconstruir lo derribado muy pronto.

Fábrica de falsos billetes de Banco.

Ha sido descubierta en Valencia una fabricación falsa de billetes de Banco y de efectos timbrados. Véase lo que sobre este asunto dice un periódico de aquella ciudad:

«Ayer tarde se descubrió en la calle de Sagunto, núm. 121, una fábrica donde se confeccionaba papel para billetes de 50 pesetas, con sus cenefas y transparentes, cubiertas para cajetillas de tabaco de 18 céntimos, libritos de papel de fumar de la marca del caballo, y otras.»

Por confidencias supo el gobernador civil de la provincia la existencia de la fabricación, y ordenó que se presentaran ayer tarde en dicha casa el jefe de orden público Sr. Rendon y el inspector señor Chiva. Fueron allí, y el aspecto que presentaba el interior del edificio, era el de una carpintería.

El dueño, Tomás Sellés, no pudo evadirse y quedó detenido; procedióse al registro de la casa y hallaron un crecidísimo número de cubiertas para paquetes de tabaco, troqueles, libritos de papel y bastantes pliegos de papel moneda en disposición de ser litografiados.

Los Sres. Rendon y Chiva se hicieron cargo de todos estos efectos, de tres máquinas, un cilindro y una prensa de hierro.

Parece que el que figura como dueño, el indiano Sellés, ofreció a los antedichos funcionarios una respetabilísima suma si no se daba cuenta del descubrimiento.

Instantáneamente se transmitió la noticia del hecho al juez del distrito, quien empezó a instruir las primeras diligencias, dictando auto de prisión contra el que aparece como falsificador. Créese que esta falsificación tiene ramificaciones.»

Noticias.

Hemos tenido ocasión de ver el libro de contabilidad por partida doble, escrito

por D. Federico Casenave, antiguo empleado en la contaduría del ayuntamiento de esta villa; y como no somos propensos a prodigar elogios que sean innecesarios, emitiremos nuestro imparcial parecer acerca de esta nueva publicación.

Desde luego y conforme el autor indica en la introducción de dicho libro, el sistema de la expresada contabilidad, está presentado sin pretensión alguna, y con tal claridad y sencillez, tanto en la parte teórica como en la práctica, que demuestran los modelos que consigna, que indudablemente proporciona esta obra elementos para la enseñanza, que no tenemos inconveniente en calificar de mucha utilidad para los que se dedican a la carrera mercantil ó a la oficial.

Recomendamos, pues, el repetido libro, que se halla de venta en la librería de Fé, Hernando, etc.

Por el ministerio de Estado se ha trasladado al de Gracia y Justicia una comunicación dirigida por el ministro plenipotenciario de España en Suiza, en que se da cuenta de un fraude que en grande escala se ha venido cometiendo en la venta de relojes de plaqué con baño de oro fabricados en Ginebra y vendidos la mayor parte en España como de oro de ley.

Los tribunales de Ginebra han entendido en el asunto y descubierto el fraude.

El día 20 del actual se verificó en la dirección de rentas «estancadas» la subasta para la adquisición de 600 resmas de papel blanco continuo, para la elaboración de letras de cambio, y 200 de la misma clase para pagarés de comercio.

Ha sido multado con veinticinco pesetas el alcalde de Ayelo de Malfrit (Valencia), por haber consentido que estuvieran en aquella iglesia cuatro cadáveres, descubiertos, contra lo prevenido en las disposiciones sanitarias.

El sábado se verificó en el muelle de Puntales, Cádiz, la inauguración de los trabajos para tender el cable telegráfico que ha de poner en comunicación a Canarias con la Península.

Días pasados atentaron contra la vida del director de las minas de Cabeza de Vaca, D. Félix Braz, los vecinos de Belmez Juan y Santiago Murillo. El hecho tuvo lugar en el sitio llamado Vega del Fresno, en ocasión que dicho señor se dirigía a caballo a las minas. En este sitio le salieron al encuentro los Murillo, deteniéndole la caballería por las bridas y, navaja en mano, le amenazaron de muerte si no desmontaba.

En tan críticos momentos, y en vez de obedecerlos, castigó a la caballería que montaba emprendiendo ésta una veloz carrera, siendo perseguido por los referidos Murillo. Dado parte a la Guardia civil, fueron puestos a disposición del juzgado.

Las alumnas que hayan terminado la instrucción primaria en las escuelas municipales de Madrid pueden optar, mediante oposición, que empezó ayer, al beneficio de cursar gratuitamente en cualquiera de las escuelas sostenidas por la Asociación para la enseñanza de la mujer.

El número de las plazas es limitado, pues no pasa de cincuenta, y las cincuenta son costeadas por el ayuntamiento.

Por virtud de los reconocimientos practicados durante la semana anterior, el laboratorio químico municipal ha inutilizado siete jamones, con peso de 4½ kilogramos, por contener vex cillas de larva de ténia; ocho langostas y 137 kilogramos de merluza, por hallarse en estado de descomposición.

Gaceta de ayer.

GUERRA.—Relación de los ascensos reglamentarios otorgados por este ministerio y fechas que se expresan.

Espectáculos de hoy.

Español.—8 1/2. García del Castañar.

—Las gracias de Gedeon.

Zarzuela.—8 y 3/4.—Los hermanos Renardos.—El baile de gran espectáculo en tres actos, Excel-sior.

Comedia.—A las 8 y 1/2.—La escuela del matrimonio.—¡Azuleja, dos minutos!—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—8 1/2.—El anillo de hierro.

Lara.—A las 8 1/2.—Madrid, Zaragoza, Alicante.—La jaqueca.—Cambio de habitación.—Sin atadero.

Variedades.—8 y 1/2.—De Gatafe al paraíso ó la familia del tío Maroma.—Un primo.—Paso atrás.

Eslava.—8 1/2.—La vuelta de Ruiz.—La doncellita.—En el otro mundo.

Martin.—8 1/2.—Música del porvenir.—Las costumbres de la marquesa.—¡Comici tronati.—El entrometido.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variada función en la que tomarán parte los simpáticos hermanos Boissets en los trapeos aéreos, Mr. Lorenz Wulff presentará sus diez caballos en libertad, los hermanos Politis, la célebre familia Colmar y carreras a pie con obstáculos, terminando con el grandioso baile compuesto y dirigido por M. Pedoni, cuyo título es «El conde Hereford ó Genaro el napolitano.»

Imp. a cargo de Ginés Iniesta y Medina.

SECCION DE ANUNCIOS

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Transatlantica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Transatlantica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.

DEL 16, 20 HASTA 50 POR 100

se compra toda clase de monedas falsas de oro y plata; se inutiliza á vista del vendedor; compran galones y bordados y se componen toda clase de alhajas.

Calle del Prado, núm. 7, entresuelo decha.

BAÑOS DE LOECHES LA MARGARITA.

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre. Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-sulfatadas-sódico-magnesianas y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una especialidad reconocida por los principales facultativos de España y del extranjero para las escrófulas, herpes, reumatismo, desarreglos de la menstruación, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno, á 4 rs. en Madrid, y en provincias á proporcion. También se abonan cuatro cuartos por el casco, pero solo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermedades dichas. Depósito central en España: Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farmacias y droguerías.

DR. VAZQUEZ TOSCANO.

Especialista en las enfermedades del estómago. Tratamiento especial. Cura rápida y radical.

CONSULTA DE 10 Á 12.

Olivo, 6 y 8, pral.

COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS A PUERTO RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Principe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingeton, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapur y Manila.

LÍNEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACIFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

comando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.



TODOS LOS MODELOS

PISETAS 2.50 SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento

al contado.

HILOS DE ALGODÓN,

TORZALES DE SEDA,

AGUJAS,

ACEITE,

PIEZAS SUeltas

y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35.

Fuencarral, 50.

Toledo, 68.

Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exámen en

las facturas las palabras:

MÁQUINA LEGITIMA

de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Exámen Catálogos ilustrados

con listas de precios.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid.	1'50 pesetas al mes.
Provincias.	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	15 idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.